

BERLANGA DEBUTA COMO ACTOR

BIENVENIDO Mr. MARSHALL

QUE vamos a rodar, señor Berlanga. Y el señor Berlanga acude prontamente. Se sienta en una silla, junto a una mesa, bajo el toldo protector de la playa de Torremolinos. Al alcance de la mano un vaso de leche y varios ejemplares de «comics». La cámara está dispuesta, todo está preparado y, efectivamente, se va a rodar. Pero Berlanga no es Berlanga; en esta ocasión es mister Marshall, y se encuentra al otro lado de la cámara, justamente enfrente de los focos que timidamente hacen la competencia a este sol abrasador del Sur de España. Berlanga debu-

ta como actor en la primera película de un antiguo alumno suyo, Pedro Olea.

La noticia se confirmó hace pocos días: Olea quería que en su película trabajase Berlanga de actor; y éste aceptó. En más de una ocasión había manifestado sus deseos de pasarse al otro bando. Dirigir cine —comentaba— le aburría. Y ha sido un director debutante quien ha conseguido el estreno de uno de nuestros mejores realizadores en el campo de la interpretación.

Desde hace unos años, Berlanga es profesor de Teoría y Técnica de la Dirección Tercero de la Escuela Oficial de Cinema-

tografía de Madrid. Por esas aulas y por esa asignatura ha pasado Pedro Olea, que recibió su título de director cinematográfico hace cuatro años con la práctica titulada «Anabel». Entonces se dijo, y no sin razón, que Olea era uno de los nombres más interesantes que habían surgido de la Escuela. Unos meses antes de recibir el título había firmado ya un contrato para dirigir una película. Por diversas circunstancias que no son del caso, no llegó a realizarse, y Olea hizo varios documentales para televisión, concretamente para la serie «Conozca usted España». Se habló también de que

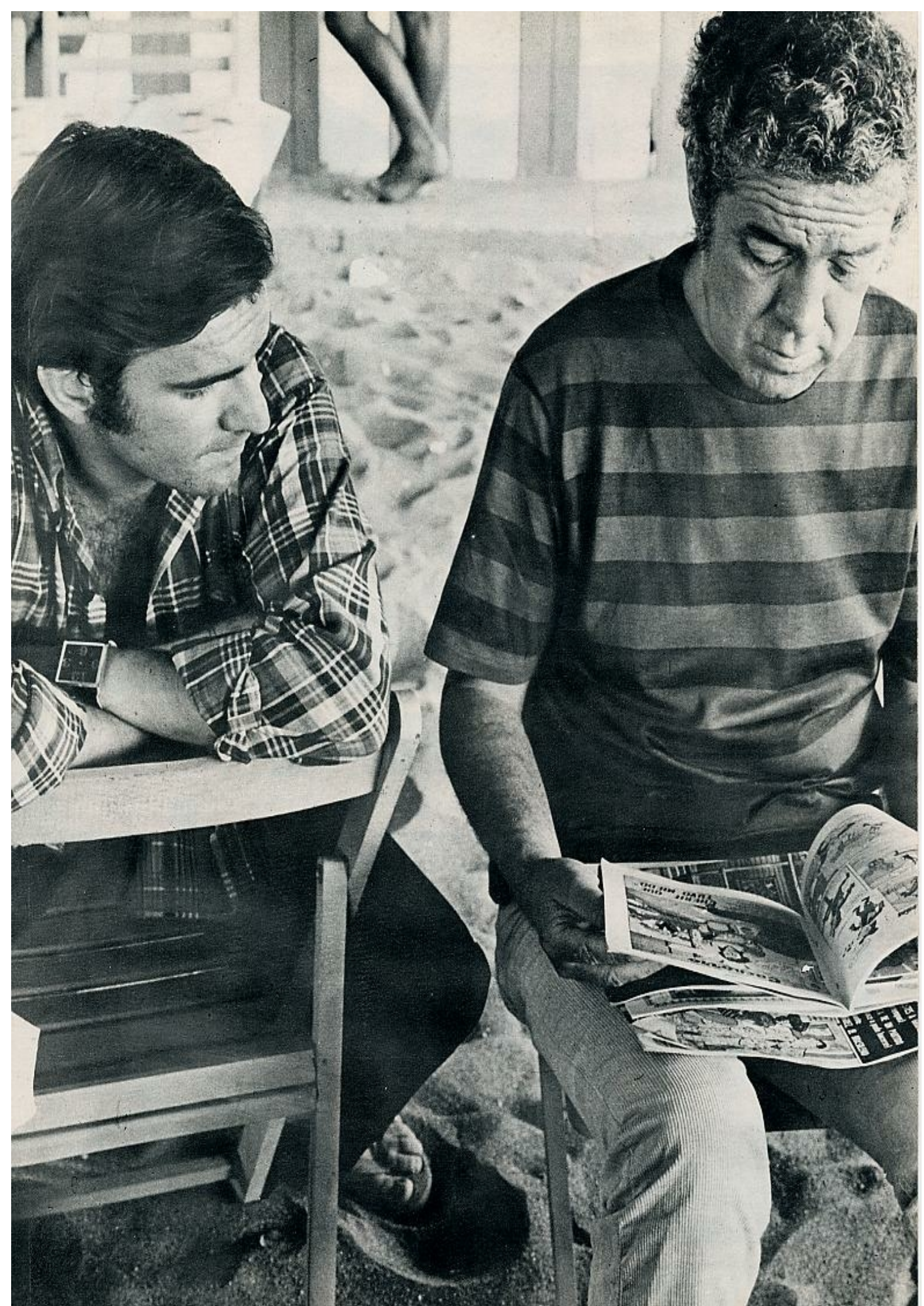
iba a rodar una película con los Brincos. Parece ser que este proyecto se aplaza y, por fin, debuta como director con esta película que aún no tiene título definitivo y a la que, por el momento, se le denomina «Biznaga» o «Siete días, siete».

El argumento es simple pero indudablemente eficaz: tres estudiantes madrileños deciden pasar la Semana Santa en Torremolinos. La película describe la vida en el famosísimo lugar de la Costa del Sol a través de las historias de los tres chicos: una romántica, in-

SIGUE



Berlanga y su vaso de leche. Se está preparando el plano: dentro de poco se va a rodar. A la derecha, el nuevo actor con Pedro Olea, director de la película. Luis García Berlanga, que ahora trabaja a sus órdenes, fue profesor de dirección cinematográfica de Olea en la Escuela Oficial de Cinematografía de Madrid.





Frescor natural... durante todo el día

Conozca y disfrute la solución 8 x 4:

8 x 4 contiene la sustancia B-32, que elimina durante 24 horas las bacterias que producen el olor corporal.

8 x 4 es el Programa Completo y Combinado de Desodorantes que ofrece las máximas aplicaciones para eliminar el olor corporal. Su fórmula científica, incluyendo B-32, está garantizada por Laboratorios NIVEA, Hamburgo (Alemania).

STICK 8 x 4 conserva indefinidamente sus propiedades y dura más, porque no contiene alcohol. Y, también por eso, no escuece y puede aplicarse inmediatamente después del depilado. Proporciona grato frescor.

8 x 4 es el Programa de Desodorantes más completo del mercado: stick, spray, jabón, talco



8x4

nueva fórmula, garantizada por Nivea





¡USTED TIENE BUEN GUSTO!

Su buen gusto personal necesita el sabor de un cigarrillo exclusivo.

WINSTON se elabora con los mejores tabacos seleccionados especialmente para cigarrillos con filtro.

Winston EL CIGARRILLO DE BUEN GUSTO
PARA LAS PERSONAS DE BUEN GUSTO

frescos y recién
importados
de los EE. UU.





BIENVENIDO Mr. MARSHALL

Andrés Resino; otra es la clásica historia con la extranjera —aunque con «sorpresa»— por María Martín y Gonzalo Cárdenas, y la inevitable anécdota de la droga, con José Manuel Gorospe y Luis García Berlanga, que hace el papel de «conexión».

El debut de Berlanga ante la cámara se produjo aproximadamente a las nueve de la mañana del 24 de julio. La noche antes llegó a Torremolinos; le esperaba en el aeropuerto el director y el productor, Antonio López Moreno. Berlanga estaba interesado por el atenido que «debía vestir Mr. Marshall en la película: «En la maleta —dijo a Olea— traigo un polo color calabaza, y este sombrero que compré en Buenos Aires. Tú miras a ver qué es lo que te interesa». Esa misma noche, en el transcurso de la cena, se perfiló el personaje. «Lo malo —decía Berlanga— es si tengo que fumar, porque yo no sé». Se decidió que no fumara, ni que bebiera. Mr. Marshall sería abstemio: eso sí, ingeriría leche en todo momento, y leería «comics» continuamente. «Mira, no me he cortado el pelo por si te venía mejor largo». Así estaba bien. Todo estaba bien. Berlanga se comportaba como un actor dócil y sumiso a las indicaciones de su director, de su ex alumno.

Y a la mañana siguiente, a las ocho, el nuevo actor estaba citado para maquillarse: acudió puntualmente y se dejó maquillar con paciencia. Poco después, el equipo estaba en la playa. Se empezó rodando una escena con Cristina Galbó y Andrés Resino. Y, a continuación, se llamó al señor Berlanga. El verdadero debut tuvo lugar en aquel momento. Hasta entonces, la noticia podría haber parecido sorprendente, chocante, incluso divertida; pero, en ese instante, se estaba trabajando, se había contestado a una persona para que incorporase un personaje y la acción tenía que salir bien. Y salió bien. A la primera. El director felicitó a su actor.

El rodaje continuó en el hotel Riviera. El equipo aprovecha para chapuzarse en la piscina de agua salada mientras se prepara el siguiente plano. Y entre baño y baño prosigue el trabajo. Berlanga vuelve a ser el principal centro de atracción. En esta ocasión se rueda la escena que será su primera aparición en la película. Mr. Marshall sigue con su vaso de leche y sus «comics». Tiene una escena con Andrés Resino y José Manuel Gorospe: se habla de la droga, intenta convencerles de que se hagan



El maquillaje: testimonio gráfico de que Berlanga se ha sometido a la disciplina del actor. Sobre estas líneas, de izquierda a derecha, Pedro Olea, Berlanga, Andrés Resino y José Manuel Gorospe. El realizador charla con los actores del film.

cargo de ella, pero los muchachos se niegan. Los dos jóvenes actores se penetran bien con este colega ocasional. En general, existe un clima de cordialidad y de camaradería en todo el equipo. Hay una especie de conciencia de que se está realizando una película interesante, un film comercial de calidad.

Hasta pasadas las tres de la tarde se prolongó el rodaje. Entonces se hizo un alto para comer. El trabajo de Berlanga, como actor, había terminado por ese día. Después de comer se rodaría en la playa de los Monteros una escena de amor entre Cristina Galbó y Andrés Resino.

Como se recordará, Cristina Galbó

era la niña de «Del rosa al amarillo». Resino y Gorospe han estudiado interpretación en la Escuela Oficial de Cinematografía. Un reparto joven para una película joven.

Berlanga ha enriquecido su personaje prolongando las intenciones de Olea. Una de las máximas preocupaciones de Berlanga como director de actores es, precisamente, dotar a sus personajes de la mayor riqueza expresiva posible; a él le gusta decir que no sabe dirigir actores, que le da pereza, etc.; sin embargo, basta ver sus películas, los actores se comportan de una manera absolutamente natural, viva, como no es frecuente en el cine español: Berlanga sabe

comunicar, justamente a través de la actuación de sus actores, esa sensación de frescura y espontaneidad que poseen sus films. Fiel a sí mismo, por tanto, Berlanga siguió el «método» en su debut como actor. Cambiaba impresiones con Olea, discutían ambos sobre la forma de caracterizar el personaje: poco a poco iba surgiendo la imagen de este mister Marshall —homenaje de Olea a la excelente película de Berlanga— que trae la droga a Torremolinos.

Bienvenido a la nueva profesión, mister Berlanga.

JESUS GARCIA DE DUEÑAS

(Fotos: MARTINEZ PARRA)



Mr. Marshall en acción. Ante la cámara interpreta el papel de un americano que trata de persuadir a unos jóvenes para hacerles pasar droga en Torremolinos.



Andrés Resino y Cristina Galbó, la pareja romántica del film. Cristina era la niña de «Del rosa al amarillo». Resino es alumno de la E. O. C., de Madrid.